

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA. CURSO 2020/21

OPTATIVAS OFERTADAS PARA SEGUNDO DE BACHILLERATO. MODALIDAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.

SEGUNDO DE BACHILLERATO: HISTORIA DEL ARTE UNIVERSAL. MATERIA QUE SE IMPARTE EN CUATRO PERIODOS LECTIVOS SEMANALES

La Historia del Arte es una materia fundamental para la educación artística, tanto de quien pretende adquirir formación específica de algún ámbito específico del arte, como de cualquier alumno en general. Su objeto de estudio es la obra de arte como producto resultante de la inteligencia, la creatividad y la actuación humanas, que se han manifestado con múltiples códigos en las diversas sociedades y culturas a lo largo del tiempo.

La Historia del Arte tiene como finalidad aportar al estudiante los conocimientos necesarios para la observación, el análisis, interpretación, sistematización y valoración del arte a través del lenguaje de las formas y del pensamiento visual. La obra de arte, como producto de su época, junto a otras fuentes de conocimiento histórico, constituye un valioso testimonio para conocer la realidad, el pensamiento, la cultura y evolución de las diferentes sociedades. Es, por tanto, imprescindible estudiarla en su contexto histórico, social y cultural, donde adquiere significado, incidiendo a la vez en el hecho de que las obras artísticas pueden perdurar a través del tiempo con usos y funciones sociales diferentes en cada época.

En relación con la especificidad de su objeto, la Historia del Arte, en cualquiera de sus paradigmas, precisa sistemáticamente la interdisciplinariedad. Esto es así porque para interpretar una obra de arte es necesario recurrir con frecuencia a otros campos de actividad y de conocimiento: fuentes literarias, teológicas, filosóficas y, evidentemente, a contextos históricos concretos.

Tampoco hay que olvidar que en la sociedad actual, altamente tecnificada, el ámbito de las artes plásticas tradicionales se ha visto ensanchado con la aportación de otras manifestaciones procedentes de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación visual, de modo que el universo de la imagen forma parte de nuestra realidad cotidiana

El estudio de la evolución del arte se configura a través de los principales estilos artísticos de la cultura de Occidente y colabora con el descifrado de sus códigos visuales y con la comprensión de su triple raíz (clásica, judeocristiana y germánica). No obstante, se propone una selección equilibrada que permita una aproximación general al desarrollo del arte occidental desde las primeras manifestaciones artísticas prehistóricas hasta el arte contemporáneo. En este sentido, resulta preferible centrar el estudio en las características esenciales de los periodos, estilos o corrientes más significativos del arte occidental, así como en su evolución, a través del análisis

de un número limitado de obras representativas o especialmente relevantes, aunque ello obligue a renunciar de antemano a ciertos artistas y obras de interés indiscutible.

El bloque 1 de contenidos que se propone incluye aquellos aprendizajes, fundamentales en la concepción de esta materia, que deben entenderse con carácter transversal en el resto de los bloques por hacer referencia a aspectos tan significativos como la contextualización de las obras de arte, los relativos al lenguaje plástico y visual o la aplicación de un método de análisis en la comprensión de las obras de arte.

El bloque 2 de contenidos plantea el estudio de los inicios del Arte, desde los orígenes hasta las primeras civilizaciones históricas, abarcando la Prehistoria, Mesopotamia y Egipto. Es importante su estudio, ya que el alumnado ha de conocer el porqué de las primeras manifestaciones artísticas, así como la trascendencia que tuvieron las primeras civilizaciones urbanas en el desarrollo de los posteriores estilos artísticos.

El bloque 3 trata de comprender las raíces del arte europeo, es decir, el legado de las dos grandes culturas del Mundo Antiguo, Grecia y Roma. Los contenidos son de enorme importancia, ya que la evolución histórica del arte clásico y su trascendencia será visible a lo largo de sucesivas etapas, constituyendo una de las bases de nuestra cultura occidental.

A lo largo del bloque 4 se recorren los diferentes estilos que se dieron en la Edad Media en Europa, con el consabido componente religioso que se dio en todo el periodo, ya sea en la Europa cristiana en general, o en el peculiar desarrollo de la Península Ibérica, donde convivieron diferentes religiones y culturas.

El bloque 5 está dedicado a la Edad Moderna y los cambios que se produjeron tanto en la cultura en general, como en el arte en particular. Los contenidos centran su atención en el análisis de los factores de la creación y la recepción de la obra de arte, en el estudio de las relaciones entre el artista y la sociedad.

El bloque 6 corresponde al estudio de las diferentes corrientes artísticas y elementos que se dieron en el siglo XIX, un siglo en permanente cambio, marcado por los acontecimientos históricos. Se aborda la crisis del arte academicista y la irrupción de nuevos valores estéticos ligados por una parte a la revolución industrial (nuevos materiales constructivos) y por otra a la nueva sociedad burguesa y liberal (auge del retrato, nuevos clientes, paisajismo). Como consecuencia va a establecerse una nueva relación entre la sociedad y el arte.

El bloque 7 analiza la ruptura definitiva con las artes convencionales. Se incide en el análisis del arte moderno sin separar los hechos culturales de los científicos y destacando la

simultaneidad de las rupturas, el derrumbe o el auge de muchas concepciones y teorías, incluso en la propia historia del arte.

El bloque 8 se centra en las últimas tendencias artísticas y el consumo del arte por parte de las masas. Se presta atención a aquellos contenidos referentes al público que, como activo receptor y consumidor, es quien concreta la propia creación de la obra de arte.

A lo largo de todos los bloques, se hace mención a aquellas obras de arte que podemos encontrar en Castilla-La Mancha, referidas a cada periodo analizado.

La Historia del Arte a través de sus manifestaciones concretas ha de tener en cuenta, al menos, un doble referente: por un lado, el contexto histórico y cultural en que se produce la obra; y por otro, las características específicas de la misma. La complejidad de los factores que intervienen en la creación de la obra de arte y la especificidad de cada uno de los lenguajes artísticos exigen utilizar un método de análisis que integre distintas perspectivas, entre las que pueden señalarse, al menos, la formal, la sociológica y la iconológica. La perspectiva formal se orienta a ver, reconocer y valorar la materialidad de las formas artísticas como un lenguaje específico, a descubrir sus procesos y técnicas de creación, la función o funciones para las que fueron creadas, así como las concepciones estéticas que manifiestan. La perspectiva sociológica aborda la relación entre los artistas y los clientes, los destinatarios de la obra, las formas de mecenazgo, la consideración social del artista, la demanda y consumo de arte, etc. En cuanto a la perspectiva iconológica, parte del análisis iconográfico para indagar en el significado último que el autor de la obra pretende transmitir.

Por último, el conocimiento de la Historia del Arte consolida en el alumnado ciertos valores y actitudes fundamentales, como la capacidad de disfrute ante la contemplación del arte, el respeto por la creación artística, aunque no exento de espíritu crítico, y de forma muy especial la valoración del patrimonio artístico y la responsabilidad de su conservación, pues se trata de un legado que ha de transmitirse a las generaciones futuras.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

La metodología a seguir tendrá como propósito garantizar la participación activa de nuestro alumnado en la asimilación de conocimientos. Es fundamental, por tanto, relacionar lo que ya sabe y lo que queremos que aprenda, destacando los aprendizajes significativos.

Para ello, será fundamental en este proceso, tener en cuenta tanto las características y la realidad sociológica de nuestro alumnado, así como las exigencias de la propia materia.

La experiencia del profesorado, la realidad del grupo y las motivaciones e intereses del alumnado, plantean estrategias y metodologías casi singularizadas para cada grupo. No debe desdeñarse ningún modelo metodológico, pero eso sí, el docente debe estar abierto a una continua revisión, adecuación y evaluación.

Como punto de partida es necesario potenciar en el alumnado **la capacidad de observación y percepción de la obra de arte, un proceso activo orientado a la educación de la mirada.** Al mismo tiempo conviene motivar un adecuado nivel de información y documentación sobre las obras analizadas como base de su conocimiento, integrando fuentes escritas y gráficas..

La propia disciplina exige utilizar un método que plantee una visión integradora de las obras de arte, es decir, una clasificación de la obra de arte (título, artista, datación y contexto histórico), un análisis estilístico (materiales y técnicas), un análisis estético (nivel iconográfico e iconológico), y una conclusión, teniendo en cuenta las influencias recibidas y su trascendencia para el arte posterior.

Sería recomendable que el alumnado trabajara la elaboración de esquemas, pequeños trabajos de documentación individuales, el comentario de textos, la resolución de tareas de forma cooperativa y solidaria, la realización de diseños de tareas, etc. **Es necesario trabajar en el aula con todos los recursos que ayuden a visualizar las obras de arte, como los soportes digitales y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.**

Por último, es conveniente, que el alumnado conozca las obras en su contexto, por lo que el departamento se plantea visitar el patrimonio histórico-artístico y acudir a los museos y exposiciones de nuestro entorno.

CONTRIBUCIÓN A LA ADQUISICIÓN DE LAS COMPETENCIAS CLAVE

En Historia del Arte se contribuye a las competencias generales del Bachillerato, consolidando la preparación de los alumnos y alumnas para la incorporación a la vida adulta y para el aprendizaje permanente. Además, de manera específica y por el carácter de la materia, se profundiza en la competencia conciencia y expresiones culturales, y de un modo especial se ahonda en una de carácter general, como es la competencia social y cívica.